



PASILLO

## DEL SORDO Y EL ARRIERO

*Se presenta en escena uno vestido de campesino, y como que está mirando el campo, dice:*

**Sordo.** Voy á ver cómo anda esto, porque me tiene en cuidiao el demonio de la jaza que toa se me ha ladeao: por Cristo, que me perdió habérseme helao los nabos; he, paciencia y barajar, á aralla voy de contao y sembrallá de barbecho, y cogella de garbanzos, que serán como manteca.

*Sale precipitadamente un arriero, y al ver al labriego se detiene diciéndole entre sí:*

**Arriero.** Gracias á Dios que he topao á la vera del camino con este hombre del campo;

èl no tiene buena traza, pues paece un alelao, pero por aqui no hay otro que sea mas avispao: voy á ver si por fortuna con mi mulo se ha encontrao, ó si le ha visto pasar jácia arriba ó jácia abajo.

—Dios guarde á V., buen amigo,

**Sor.** Si, señor, tóos los nabos de la jaza que usté ve, toitos se me han helao.

**Arr.** Amigo, no le jablo de eso: ¡maldito lance he echao que es sordo, no hay remedio vaya, que estoy aviao sin saber lo qué he de hacer en lance tan apurao: le preguntaré oír, ¿ez?

—¿Es usté de oido falto?

**Sor.** Como tres y dos son cinco pintará bien el garbanzo: hoy queará de barbecho,

y esta semana sembrao  
sin quear dua ninguna,  
que esta tierra es paa el caso,  
y que serán, sin remedio,  
mas tiernos que mantecao.

*Arr.* Ahora sí que llueve gordo  
sin haber ningun nublao:  
este hombre no me entiende,  
pero volveré á enterallo  
por ver si salgo á paeron:  
—¿usté sabe si ha pasao  
jácia por aquí un mulillo  
que es de cuatro á cinco años,  
con una jaquima nueva  
y el albardon remendao?

*Sor.* ¡Válgame Dios, qué desgracia!  
¿con que tóo eso ha pasao?  
miren qué diablo el ñublo;  
grande seria el relámpago:  
¿cuántos murieron, amigo?  
¿cuántos cayeron abajo?

*Arr.* Mejor fuera que cayeran  
las cuentas de tu espinazo,  
sordo de dos mil demonios  
que no es eso lo que jablo;  
yo pregunto por un mulo.

*Sor.* Si me ha dejao usté parao  
con semejante noticia;  
Jesus, ¡qué suor me ha dao!  
de pensar solo en el ñublo  
toito me he sofocao.

*Arr.* Por Dios, que dice que sua  
pero yo estoy cardenao.

—Usté me quiere decir  
si en el camino ha encontrao  
algun pasajero un mulo  
que se me perdió allá abajo,  
con una jaquima nueva  
y el albardon remendao?  
Deje la porfia del ñublo,  
sordo de dos mil diablos  
responda á lo que le digo  
ó le santiguo los cascós.

*Sor.* Amigo, usté me perdona,  
que yo estaba equivoceo;  
¡y tiene el negocio pelos!

se yo muy bien este caso.

¿Con que por fin perdió el juicio  
con el diablo del preñao  
la muchacha del tio Lucas  
la del cortijo de abajo?

Diga usté, ¿no valió empeño?

¿Con que usté por cuatro años  
fue á presidio sin remedio?

Eso fue haberse enconao  
el demonio de la tia

en no querer alzar mano.

Y qué, ¿se casó al fin?

¿se hicieron las amistades?

Quéó usté como hombre honrao,

porque á la verdad, amigo,

si el caso ha rematao

como yo ya me barrunto

tóo bien acomodao,

ha quedao usté, entonces,

como hombre bien portao.

*Arr.* Este hombre, no hay remedio,

ó está loco ó es un borracho;

á cuanto yo le pregunto

responde con un disparo.

—Yo pregunto por un mulo,

por un mulo he preguntao.

*Sor.* ¿Que se quebró usté un muslo?

haber llamao al cirujano.

*Arr.* Yo pregunto por un mulo.

*Sor.* ¿Que por fin se dió el ñublon?

haber presentao el despacho.

*Arr.* Un despacho para Indias

te diera, sordo del diablo;

responda á lo que le digo

ó le sacudo un guantazo.

*Sor.* Yo me alegro, mire usté,

que me habia dao cuidao;

pero ya veo es verdá

y me alegro, por Dios Santo;

bien sabe dónde le aprieta

la correa del zapato:

señores, ¿pues qué no hay mas

que querer ñublar un caso

tan grande y de tanta monta

como un hombre estar casaof

ea, dejémonos de eso,

porque el lance es muy pesao .  
*Arr.* Pesáas se vean tus tripas,  
tu corazon y reaño,  
sordo de dos mil demonios,  
que no es eso lo que jablo:  
—¿usté me quiere decir,  
por Dios, ó por todos los diablos,  
si por ese camino un mulo  
algun pasajero ha encontrao?

*Sor.* Como plata, no que no.  
A tóos los que pasamos  
para comer y vestir  
de nuestro propio trabajo,  
no se nos puede apretar  
á lo que quieran los amos,  
porque cáa uno es cáa uno,  
y con su capa hará un sayo;  
esa es grilla, no que no;  
pues por via de dios Baco,  
que yo tengo el mesmo genio,  
y ancas á naide le aguantao:  
usté se ha portao bien,  
me ha gustao su amaño,  
no que no, mucho me alegra  
del móo que se ha portao;  
viva usté cuarenta siglos.

*Arr.* Llévante cuarenta diablos.

*Sor.* Bendita sea la madre  
que parió un hombre tan sabio  
y que tan lindamente casca  
sin caña, porra ni palo;  
bien me ha gustao el ratico.

*Arr.* Pues yo estoy desesperao.

*Sor.* ¿Cuándo quiere que jablemos  
otra tarde mas despacio?

*Arr.* En la via, nunca mas,  
porque estoy mas que cargao  
de ver un hombre tan bruto.

*Sor.* Me ha dejao usté obligao  
y me precisa serville:  
en mi via he tropezao  
con hombre que mejor jable  
ni que mas encajonao  
trate un negocio que usté,  
que parece que es letrao.

*Arr.* Con que usté no me dirá

si en el camino ha encontrao  
algun pasajero un mulo?

*Sor.* Que sea por muchos años,  
y Dios le dé á usté salud  
para poder disfrutallo:  
y, ¿cuánto le costó á usté?  
¿es nuevo, ó es ya cerrao?  
¿es castellano, ó gallego?

*Arr.* Es que lo vengo buscando;  
que si usté le ha visto, digo,  
ó si por aqui ha pasao.

*Sor.* Válgame Dios, ¡qué desgracial  
¿dónde le dió á usté el porrazo!  
ese es gallego, sin dua,  
que sirven á un hombre un año  
por eascalle cuatro coces;  
son muy mal intencionados:  
amigo, tener paciencia  
y metelle bien la mano.

*El arriero pateo y se desespera.*

*Arr.* Yo no sé adonde estoy,  
yo me tiento y no me jallo;  
este hombre es el demonio;  
le jable un poco mas alto.

*Se le acerca al oido y le da un grito.*

*Arr.* ¡Oiga usté...!

*Sor.* ¡Jesus Maria!  
no me dé usté estos gritazos,  
que no jable con un sordo  
ni soy de oido apurao.

*Arr.* Al sordo dalle barreno  
y dejallo taladrao.

*Sor.* Yo no soy mas que teniente,  
y el habelle aconsejao  
que le eche buena carga  
y le meta bien la mano,  
me parece que no es eso  
estar jaciendo disparos;  
pues yo bien le entiendo á usté  
y le respondo adecuao.

*Arr.* Contesta usté muy acorde  
á cuanto le he preguntao:

yo temo que me va á dar  
 un tabardillo pintao;  
 pero yo quiero saber  
 el nombre de este zamarro.

*Sor.* Usté le haria cosquillas  
 y le sacudió el trancazo.

*Arr.* ¿Cómo es la gracia de usté?

*Sor.* En mas de sesenta años  
 no he tenio tal desgracia,  
 y es porque siempre he andao  
 con los ojos en la cara  
 con los animales falsos.

*Arr.* Yo pregunto por su nombre,  
 por su gracia he preguntao.

*Sor.* Muy servidora de usté,  
 es nieta del escribano,  
 sobrina del sacristan  
 é hija de Diego Sancho;  
 Engracia, es mi mujer,  
 y ya va para tres años  
 que sacó la analogia,  
 y goza de fuero hidalgo;  
 pues por la manta de arriba  
 es nieta de un abogado,  
 y si por la manta baja  
 le retientan el rezago,  
 es mejor que el presente;  
 y anda loco su cuñado  
 que se casó con su hermana  
 que tiene á hogaño sembrao  
 lo que nenguno ha podio;  
 es hombre de buen porrazo;  
 tiene una jaculatoria  
 con sus ringlones doraos.  
 Tóo esto, buen amigo,  
 ha venido muy al caso:  
 y ya que me ha conocio  
 bueno es que vaya enterao  
 de toa mi parientela,  
 que creo le habrá gustao,

que aunque probe es bien nacido  
 por tóos cuatro costaos.

*Arr.* Yo no sé si estoy en Bábia,  
 este hombre me ha soplaao  
 toa su genalogia,  
 ¿y esto es venir al caso?  
 no siento mas que mi mulo  
 que me es preciso buscallo  
 sin saber por dónde ir;  
 estoy muy bien enterao  
 de toa su parientela  
 sin habérsele preguntao,  
 pues náa me importa el sabello,  
 porque mi mayor cuidiao  
 es saber si ha visto el mulo  
 que yo le daré el jallazgo  
 y quearemos amigos.

*Sor.* Tóo esto está escusao,  
 y cuidao con el mulillo,  
 no le deje usté de la mano.

*Arr.* Este mulo se perdió  
 y yo le ando buscando:  
 pregunto si usté le ha visto  
 si es que por aquí ha pasao,  
 que me lo iga al momento.

*Sor.* ¿Se perdió? pues a bascallo,  
 y si no lo encuentra, es  
 señal que no lo ha jallao:  
 comprar otro y santas Pascuas.  
 Este remedio solo jallo.

*Arr.* Eso ya me lo sabia.

*Sor.* Pues no sea usté pesao.

*Arr.* Tengo la sangre quemaa  
 de oír tantos disparos.

*Sor.* Pues tenga paciencia y calle,  
 que es may sabido y es claro,  
 que el que jabla con un sordo  
 tiene que salir cargao.

*Los dos.* Y aquí se acaba el *Pasillo*  
 del Arriero y Hortelano.